

## **Análisis Comparativo del Proceso Migratorio Español: Los Casos de Valparaíso y Buenos Aires, 1880-1915**

*Baldomero Estrada Turra<sup>(1)</sup>*

### **Resumen**

La migración europea en Hispanoamérica presenta diversas características de acuerdo a las propias condiciones de las economías de las sociedades receptoras. En esta ocasión analizamos comparativamente los casos de dos ciudades puertos: Valparaíso y Buenos Aires. En el caso de Buenos Aires se trató de una inmigración masiva acorde a la creciente demanda laboral del medio, en cambio Valparaíso tenía un mercado laboral mas restringido. Esta diferencia cuantitativa determinó también diferencias en las características laborales de ambos grupos, por cuanto en Buenos Aires se concentró una mayor masa obrera, a diferencia de Valparaíso que privilegió a comerciantes independientes.

**Palabras claves:** inmigración, mercado laboral, desarrollo económico.

**Abstract:** European migration in Spanish America show different characteristics with regard of the own economies in each country. In this article we analyze, in comparison, two cities and ports: Valparaiso y Buenos Aires. In the case of Buenos Aires migration was a massive process in relation to labor market. On the contrary, in Valparaiso with a restricted labor market, immigration was very limited. This quantitative difference also assesses qualitative differences, because in Buenos Aires we find an important group of labor workers but in Valparaiso the majority of immigrants were merchants.

**Key words:** immigration, labor market, economic development.

### **Introducción**

Tal como ocurrió en la mayoría de los países latinoamericanos las elites argentina y chilena procuraron atraer a sus respectivos territorios población europea bajo diversos pretextos, sin embargo, los procesos que vivieron estos países frente a la venida de europeos fue muy diferente, fundamentalmente por las marcadas diferencias que presentaban sus respectivas estructuras económicas. La inmigración en Argentina tuvo características masivas en virtud de las necesidades laborales que surgieron tanto de la explotación agrícola como también del desarrollo industrial. En cambio en Chile tal proceso inmigratorio no se dio y, por el contrario, la inmigración que se estableció en este país fue muy reducida como consecuencia de las evidentes limitaciones de su mercado laboral. El impacto provocado en Argentina por la inmigración europea es muy elocuente al observar los datos censales. Para 1850 su

---

<sup>1</sup> Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Este trabajo es parte del proyecto FONDECYT N° 1050326

Recibido: Agosto 11 de 2009

Aceptado: Agosto 23 de 2009

población era de 1.100.000 habitantes para subir a 4.694.000 en 1900. Chile, en cambio, en el mismo período pasó de 1.443.000 a 2.959.000<sup>2</sup>.

Entre los europeos que llegaron a establecerse, los españoles ocuparon una posición importante, ubicándose entre los grupos inmigrantes predominantes en ambas sociedades. Sin embargo la inserción laboral que estos tuvieron, fue totalmente diferente, dadas las diferencias estructurales, señaladas que presentaban estos países.

La emigración de españoles hacia América fue de unos 4.5 millones entre 1860 y 1930<sup>3</sup>. De acuerdo al censo de 1914, en Argentina había sobre 800.000 españoles mientras que en Chile, para 1920, sólo eran 26.000 (ver cuadro N° 1).

En este trabajo nos interesa analizar los procesos migratorios a los principales puertos de ambos países, Buenos Aires y Valparaíso, deteniéndonos específicamente en la inserción laboral que tuvieron las respectivas colectividades españolas, entre 1880 y 1915.

Creemos que un análisis comparativo, en relación a las estructuras laborales, nos permitirá aproximarnos a una mejor comprensión de los fenómenos migratorios dado a la diversidad y heterogeneidad que estos presentan a través del tiempo y en consideración a las marcadas diferencias que caracteriza a cada uno de ellos. Desde las perspectivas teóricas pertinentes nos parece difícil acoger alguna en particular para explicar la situación que nos preocupa. El carácter multifacético, variedad de contextos en los que se producen los movimientos migratorios dificulta la posibilidad de encontrar una sola teoría para explicarlos<sup>4</sup>. Por otro lado, sabemos que en ocasiones, pueden operar simultáneamente diversas causales que no necesariamente son percibidas, ni siquiera por los propios inmigrantes<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Nicolás Sánchez Albornoz, "La Población de América Latina, 1850-1930", en: Leslie Bethell (Editor), Historia de América Latina, Vol. 7, Barcelona, Editorial Crítica, 1990.

<sup>3</sup> Cesar Yañez Gallardo, "Argentina como País de Destino. La Emigración Española entre 1860 y 1930", en: Estudios Migratorios Latinoamericanos nº 13 (1989), p. 467.

<sup>4</sup> Joaquín Arango, "La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra", Migración y Desarrollo, N° 1 (octubre 2003) en: [www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org).

<sup>5</sup> Douglas S. Massey, et al, "Teorías sobre la Migración Internacional: Una Reseña y una Evaluación", en Trabajo, Año 2, N°3 (Enero 2000), p. 34.

## Cuadro Nº 1

## Población colectividades españolas de Argentina y Chile a comienzos siglo XX

PAIS	AÑO	A		B		C	
		POBLACION	EXTRANJEROS	B/A %	ESPAÑOL ES	C/A %	C/B %
Argentina	1914	7.885.980	2.357.952	29.9	829.701	10.5	35.2
Chile	1920	3.753.799	120.436	3.2	25.962	0.7	21.6

Fuente: José Carlos Moya, *Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires*, Emecé Editores S.A., Buenos Aires 2004, p.441.

## Características de la Emigración Española a Chile y Argentina

En el caso de Argentina se habla de migración masiva en virtud de la gran cantidad de europeos que llegaron a sus costas y entre ellos sobresalieron especialmente los italianos y españoles. Entre 1850 y 1930 ingresaron a Argentina 6.278.341 inmigrantes de los cuales permanecieron el 54%. Poco más de 2.000.000 de este grupo provino de España.

La inmigración europea en Chile no superó los 100.000 inmigrantes durante todo el período comprendido entre 1850 y 1950. Para el censo poblacional de 1907 la inmigración extranjera apenas superaba el 4% de la población total del país. Los españoles representaron al 31.8% de los europeos que llegaron entre 1882 y 1894<sup>6</sup>. En el censo de 1920 es cuando encontramos la cifra más elevada de españoles residentes en el país al alcanzar las 25.962 personas.

Es evidente entonces, que el proceso migratorio tuvo fuertes repercusiones en términos demográficos para el caso argentino, en cambio no ocurrió lo mismo en cuanto a Chile, en donde, al contrario, se sostenía que era mayor la emigración, especialmente hacia Argentina, que los flujos inmigratorios tanto desde Europa como de los países vecinos. Hacia 1885, la prensa hacía notar lo contradictorio que resultaban las políticas inmigratorias frente a la emigración de connacionales hacia el país vecino.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Nicolás Vega, *La Inmigración Europea en Chile, 1882-1895*, Agencia General de Colonización del Gobierno de Chile, Leipzig, Imprenta de F. A. Brockhans, 1896.

<sup>7</sup> El Mercurio de Valparaíso, octubre de 1885. "Está mui bien que vengan más i más colonos, pero el Supremo Gobierno debe tener presente que mientras hace venir extranjeros que cuestan un platal a la nación para poblar los terrenos de la Araucanía, mas de mil honrados y buenos chilenos a quienes ha impedido importantes trabajos en los terrenos destinados a colonos se destinan a emigrar a la República Argentina, en busca de un pedazo de terreno"

Las razones del flujo migratorio desde Europa a nuestro Continente son múltiples acorde a las perspectivas analíticas que adopten los especialistas. Para Blanca Sánchez la emigración española se explica por el fracaso en la modernización agrícola, la presión demográfica y el desfase o la lentitud del ritmo de crecimiento industrial<sup>8</sup>. Por su parte, Mafalda Díaz Melian afirma que la indigencia y el espíritu de aventura, propio de los españoles, constituyen las razones de la emigración<sup>9</sup>. Con una perspectiva más positivista, José C. Moya sostiene que, en el caso de la migración masiva, la causa no estuvo en el atraso sino en la modernización, proceso que si bien provocó pobreza, para muchos, fue también motivo de cambios, competencia, desplazamientos y movimiento para un número aún mayor<sup>10</sup>. De allí que identifique cinco grandes revoluciones que explican el fenómeno: demográfica, agrícola, liberal, industrial y de los transportes. Para Germán Rueda H. la salida de los españoles se explica fundamentalmente por el interés de los campesinos por mejorar sus condiciones y evitar la conscripción que significaba concurrir a la guerra de Marruecos<sup>11</sup>.

Dándole al proceso una mirada macrohistórica, Nicolás Sánchez Albornoz sugiere que “*los incentivos para migrar, o la falta momentánea de ellos, saltan fuera de la región de procedencia o destino y se sitúan en un mercado financiero o comercial distante. La emigración representa la movilidad que alcanza entonces el factor trabajo en una economía atlántica en vías de integración*”<sup>12</sup>. Es en verdad una expresión de la teoría neoclásica que apunta a explicar el fenómeno migratorio como una búsqueda de equilibrio provocado por la desigual distribución espacial del capital y del trabajo. De allí que la tendencia es que los trabajadores viajen desde las regiones en donde la mano de obra es abundante y los salarios bajos a aquellas en donde es escasa la disponibilidad laboral y los salarios son superiores. Para el caso de Argentina, efectivamente los niveles de renta superaban a los de España, especialmente a comienzos del siglo XX<sup>13</sup>.

Sin embargo, en el caso de Chile, la situación era muy distinta por cuanto los salarios estaban muy por debajo de los de España y en ningún caso constituían un atractivo para quienes buscaban empleo asalariado, lo que evidentemente explica la limitada corriente migratoria, en general, hacia este

---

<sup>8</sup> Blanca Sánchez Alonso, “La Emigración Española a la Argentina, 1880-1930”, en: Nicolás Sánchez Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La Emigración en Masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1988 p. 210.

<sup>9</sup> Mafalda Díaz Melian, “Emigración Española hacia la Argentina en la Década del 80”, en: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani N° 26, Buenos Aires 1980, p. 118.

<sup>10</sup> José Carlos Moya, *Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires*, Buenos Aires, Emecé Editores S.A., 2004, p. 57.

<sup>11</sup> Germán Rueda Herranz, *Españoles Emigrantes en América (Siglos XVI – XX)*, Madrid, Arco Libros, 2000.

<sup>12</sup> : Nicolás Sánchez Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La Emigración en Masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1988, p. 25

<sup>13</sup> Blanca Sánchez Alonso, “La Emigración Española a la Argentina...”, p.213, entrega los siguientes valores al respecto: En 1910 la renta real per cápita en España estaba entre 585 y 667 dólares de 1970, en cambio en Argentina en 1901 era de 780 dólares y en 1913 de 1.030.

país que además se encontraba muy distante de los circuitos migratorios, concentrados en el Atlántico.

El extraordinario desarrollo económico argentino, estimulado por la expansión de sus fronteras a fines del siglo XIX, generó una apertura comercial hacia el exterior convirtiendo al país en una de las áreas productoras más importantes del mundo en lo concerniente a trigo, carne y lana. Coincidió tal situación con un notorio desarrollo de la economía mundial que proveyó de capitales y de mercados ávidos por adquirir los productos argentinos<sup>14</sup>. Tales condiciones explicarían la fuerte atracción que ejerció Argentina para los españoles, cuya economía agrícola se vio seriamente afectada como consecuencia de las importaciones americanas y de la mala calidad de las tierras que provocaban rendimientos decrecientes<sup>15</sup>. Si bien la agricultura y la ganadería se constituyeron en actividades de atracción para los inmigrantes, finalmente los españoles terminaron concentrándose en los centros urbanos. De acuerdo al censo de 1914 sólo 7.700 españoles eran propietarios de explotaciones agropecuarias, agrícolas o ganaderas y casi 14.000 se identificaban como arrendatarios<sup>16</sup>.

A las atractivas condiciones de la economía argentina se agregaron también otros factores que incentivaron la inmigración aunque su impacto puede haberse sobredimensionado como ocurrió con las subvenciones a los pasajes realizadas por el gobierno argentino. Hubo una directa relación entre aumento de inmigrantes y subsidio estatal en un determinado momento como ocurrió en 1889 cuando se entregaron más de 100.000 pasajes subsidiados a los agentes de emigración y más de la mitad de ellos se ubicaron en España<sup>17</sup>. En todo caso estas cifras dentro del contexto global del proceso migratorio, no tienen mucho impacto ya que debemos recordar que el número de inmigrantes sobrepasó los 6.500.000 y por lo tanto menos del 2% de los inmigrantes se vio favorecido por el beneficio del subsidio<sup>18</sup>. Cabe si considerar, como un importante incentivo para los emigrantes, que a comienzos del siglo XX se produjo una significativa disminución en el valor de los pasajes hacia Argentina en relación a Cuba que fue también otro destacado lugar de destino para los españoles<sup>19</sup>. Igualmente, la labor de los agentes distribuidos por Europa fue muy importante. Por otro lado, debemos considerar que el efecto de la información enviada por los inmigrantes a sus familiares y amigos fue muy positivo para atraerlos, como lo ratifica la opinión del congresal Enrico Ferri,

---

<sup>14</sup> Entre 1870 y 1930, la tasa de crecimiento del PIB real per capita en Argentina fue una de las más altas de la historia, alcanzando en promedio el 5.2% anual y superando a países como USA (3.5%), Francia (1.6%), España (1.8%), cit en Felipe de Jesús Bello Gómez, *“Emigración a México y Capacidad Empresarial a fines del Siglo XIX”*,

<sup>15</sup> Roberto Cortés Conde, “Migración, cambio agrícola y políticas de protección. El Caso Argentino”, en: Nicolás Sanchez Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La Emigración en Masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1988 p. 241.

<sup>16</sup> Blanca Sánchez Alonso, op. cit., p. 223

<sup>17</sup> Cesar Yañez Gallardo, “Argentina como País de Destino. La Emigración Española entre 1860 y 1930”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* Nº 13 (1989), p. 489.

<sup>18</sup> José Carlos Moya, *Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires*, Buenos Aires, Emecé Editores S.A., 2004, p. 64-65.

<sup>19</sup> N Vázquez G., “La Emigración Gallega. Migrantes, transportes y remesas”, en: Nicolás Sanchez Albornoz (Compilador), *Españoles hacia América. La Emigración en Masa, 1880-1930*, Madrid, Alianza Editorial, 1988 pp. 126-129.

quien sostenía que el agente inmigratorio mas poderos en la Argentina era la estampilla postal<sup>20</sup>.

Dentro de los factores que estimularon el flujo migratorio no podemos tampoco desconocer la actitud y los avances que se produjeron en la institucionalización del país que conformaron un ambiente apropiado para acoger a los inmigrantes. “*La consolidación nacional resultó esencial para la inmigración, porque promovió el orden social, la seguridad personal y de la propiedad, la inserción de la Argentina en el mercado mundial y su versión particular de la revolución agrícola*”<sup>21</sup>. Las condiciones del país y su disposición positiva para acoger a los inmigrantes son aspectos importantes a considerar además de los económicos y culturales. No hay flujos migratorios cuando los países no están preparados y no desean recibir inmigrantes. Actualmente, nada determina tanto el volumen migratorio y los tipos de migración preferente como las políticas de admisión de inmigrantes<sup>22</sup>.

Para el caso de Chile la migración al alero de las iniciativas estatales tuvo limitados resultados. Solo a partir de 1882 se establecen mecanismos institucionales para estimular la venida de inmigrantes europeos a través de una oficina instalada en Paris para actuar en toda Europa en procura de atraer, en primer término, colonos, y luego, a fines de esa década, concentrar la inmigración en los centros urbanos en procura de estimular el desarrollo industrial. Sobre 20.000 inmigrantes llegaron para 1889 y 1890, muchos de los cuales reemigraron o regresaron a sus respectivos países. La guerra civil de 1991 detuvo el proceso para mantenerse luego en forma espasmódica y dándole atribuciones a organizaciones privadas para que atrajeran nuevamente grupos colonizadores<sup>23</sup>. El terremoto de 1906 que afectó particularmente a Valparaíso incentivó a las autoridades para nuevamente asumir un papel más ejecutivo en el tema.

En 1907 llegaron 8810 migrantes y en 1908 lo hacían 5.484. Empero, la falta de plazas para instalar a aquel elevado número de trabajadores de acuerdo a las reales posibilidades del mercado laboral chileno hicieron que se modificara el sistema a partir de noviembre de 1908, limitándose los envíos, a obreros con contrato, que se hacían desde Chile, o a familiares de inmigrantes ya establecidos<sup>24</sup>.

La mayor parte de los inmigrantes que llegaron en esta época a Chile procedían de España. En 1907 lo hicieron 6.867 que en su mayoría eran del Norte de la Península Ibérica. Se hacía notar por parte de las autoridades que se

---

<sup>20</sup> Jose Carlos Moya, op. cit., p.65.

<sup>21</sup> José C. Moya, op cit., p. 65.

<sup>22</sup> Joaquín Arango, op cit. p. 23

<sup>23</sup> Nicolás Vega, *La Inmigración Europea en Chile, 1882 – 1895*, París, Agencia General de Colonización del Gobierno de Chile, 1896.

<sup>24</sup> Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización presentada al Congreso Nacional en 1908, p.119.

privilegiaba tales regiones por cuanto “*proporcionan la mejor gente por sus condiciones de laboriosidad, robusta condición y buenas costumbres*”<sup>25</sup>.

El aumento de la corriente migratoria trajo de inmediato algunas consecuencias en la opinión pública. Por de pronto, salieron a relucir problemas antes planteados. Entre tales problemas apareció el que muchos de los que llegaron a nuestro país en los primeros años del siglo XX reemigraron a la Argentina por falta de trabajo o porque no estaban conformes con los salarios que les ofrecían. Son múltiples las referencias en la prensa al respecto, haciendo notar que eran miles los que atravesaban la cordillera, con lo cual resultaba que Chile estaba financiando la inmigración del país vecino<sup>26</sup>. En cierta forma se reeditó la postura, de un sector de la sociedad, de rechazo a la inmigración, por considerarla lesiva a los intereses de nuestros propios trabajadores

Los españoles que se ven impulsados a salir de su país recurren a múltiples estrategias a fin de evitar el control estatal que regulaba la emigración. Los que lograban salvar los obstáculos en tierra, finalmente se embarcaban teniendo que enfrentar variadas dificultades en el largo trayecto marítimo<sup>27</sup>. Malas condiciones sanitarias, exceso de pasajeros, escasez y mala calidad de la comida, junto al mal trato por parte de la tripulación constituían un reiterado conjunto de quejas de los pasajeros, de entre los cuales no era extraño que algunos no alcanzaran a llegar a su destino<sup>28</sup>.

**Cuadro Nº 2**  
**Causas aducidas para emigrar. 1876-1881**

Llamados por parientes o amigos	30
Para mejorar de fortuna. Hacer fortuna	32
Dedicarse al comercio	18
No por falta de trabajo	3
Necesidad de obtener recursos	1
Para evitar reclutamiento y reemplazos	2
No tener trabajo en el pueblo	2
En búsqueda de trabajo	5
Como pastor	1
Estado de pobreza. No tener recursos. Arruinado	5
Ofertas d los agentes	1
A la aventura	1
TOTAL	101

<sup>25</sup> Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Culto y Colonización presentada al Congreso Nacional en 1909, p.170.

<sup>26</sup> *El Mercurio*, Valparaíso, 9 de octubre, 2 de noviembre, 24 de diciembre de 1907.

<sup>27</sup> *El Mercurio*, Valparaíso, 16 de mayo de 1907 reproduce un cable desde Madrid en los siguientes términos: “*Ayer abandonaron Tortosa un centenar de obreros sin trabajo ni medios de subsistencia y se dirigieron a Burdeos a tomar un vapor que debe conducirlos a Chile. La despedida de los emigrantes fue tristísima*”.

<sup>28</sup> Son múltiples las referencias a los problemas que tenían los pasajeros, sobre todo en los navíos de la Compañía Inglesa de Vapores. Uno de los pasajeros sostenía: “*el viaje que he realizado a bordo del vapor Orissa, es el más amargo de toda mi vida y guardaré de él el más penoso recuerdo, por las escenas de verdadera barbarie que en él presencié*”, en *El Mercurio*, Valparaíso, 14 de junio de 1907.

Fuente: Emiliano Fernández de Pinedo, "Los Movimientos Migratorios Vascos en especial hacia América", en: Nicolás Sánchez Albornoz, *La Emigración en Masa*, Alianza Editorial, Madrid 1988, p.117.

Entretanto, en España existía clara conciencia de la situación que enfrentaban quienes llegaban a las costas de Chile. El Consejo Superior de Emigración sostenía, muy certeramente, en un documento oficial: *"Chile no es país de inmigración, la fomentada oficialmente, más por espíritu de imitación que por necesidad fue un fracaso completo: Y era lógico; el argentino y el brasileño no trabajaba en el campo, dejan explotar el suelo a otros, ellos son los amos; el chileno lo ama más, lo cultiva por sí. De otra parte, Chile no tiene la riqueza agrícola que atesoran el Brasil y Argentina, ni reúne otros factores de importancia impulsores decisivos de la emigración.. La distancia, la poca facilidad de comunicaciones comparada con las que ofrecen el Brasil y la Argentina y el escaso conocimiento que se tiene de Chile, contrastando con la propaganda incansable de otros países no eran estímulos muy poderosos para crear una intensa corriente migratoria. Chile, pues, no es, por el momento, país de inmigración española; tardará mucho en serlo, quizás no lo sea nunca en absoluto. La única expectativa actual para el español es el ejercicio del comercio, pero sin la risueña, fascinadora ilusión de amasar fortunas colosales, como las que se amasaron en otros países hispanoamericanos"*<sup>29</sup>.

En 1909 llegaron al país 3.098 inmigrantes libres o industriales, cayendo sucesivamente los años posteriores hasta 1914, fecha que marca un período de contracción, como resultado del inicio de la I Guerra Mundial.<sup>30</sup>

Es evidente que las limitadas posibilidades de la estructura económica sólo hacían posible integrarse al mercado laboral en aquellos nichos que se iban creando como consecuencia del creciente proceso de urbanización y que expresamente se vincularon al quehacer comercial. Así se manifestó especialmente en las ciudades más importantes como Santiago, Concepción y Valparaíso<sup>31</sup>. Por consiguiente, el desarrollo de la inmigración, dadas las limitaciones señaladas, sólo se pudo producir como parte de estrategias de superación social insertas en un sistema laboral establecido y controlado por connacionales que necesitaban mantener un circuito operativo de flujo de personas que colaboraban en sus propios objetivos. Al mismo tiempo posibilitaban procesos de aprendizaje para quienes se incorporaban y que luego podían establecerse en forma independiente ocupando otra posición en la escala, permitiendo así la retroalimentación del sistema. La conformación de redes sociales étnicas constituye sin duda una de las formas que dan mayor estabilidad y posibilidades de superación a los procesos migratorios pero al mismo tiempo su evolución es lenta o mas bien su ritmo lo determinan tanto las

---

<sup>29</sup> Consejo Superior de Emigración de España, "La Emigración Española Transoceánica, Madrid, Hijos de T. Minuesa de los Rios, 1916, p.168, en: Juan Antonio García, *La Rioja y los Riojanos en Chile, 1818-1970*, Santiago, Soc. Impresora La Unión Limitada, 1995.

<sup>30</sup> Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, 1909; George Young, op. cit. p.6.

<sup>31</sup> Baldomero Estrada (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Santiago, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N° 8, 1994.

capacidades de quienes conforman la red como las potencialidades del lugar de acogida<sup>32</sup>.

### **Inserción Laboral de la Colectividad Española en Valparaíso**

La colectividad española de Valparaíso, a fines del siglo XIX venía recuperando su posicionamiento luego de verse fuertemente afectada por el conflicto bélico que comprometió a Chile y Perú frente a España y que trajo como consecuencia el bombardeo de Valparaíso por la escuadra española en 1866. Luego del restablecimiento de relaciones, en septiembre de 1884, se produjo un aumento del colectivo hispano, transformándose en el grupo mayoritario de europeos en la ciudad, posición que mantuvo durante todo el siglo XX (Ver cuadro N° 4).

Para conocer la situación laboral de la Colectividad hispana en Valparaíso a fines del siglo XIX disponemos del censo del Consulado español en Valparaíso, de 1888 que coincide con los censos estatales en cuanto a la fuerte concentración laboral en el sector terciario y especialmente en el rubro comercial. En todo caso, los antecedentes del Consulado son más completos por cuanto aportan mayores datos de carácter cualitativo respecto a los oficios. En primer lugar, diferencia entre comerciantes y dependientes y, además, respecto a los comerciantes, en algunas ocasiones indica el capital que estos poseen (Ver cuadro N° 3).

Debemos tener en consideración, al usar esta fuente, que no era fácil para el Cónsul, saber con certeza el número de compatriotas que había en la ciudad, por cuanto, muchos eran reacios a concurrir al llamado de la autoridad y sabemos que una de las razones esgrimidas por los afectados era que para efectuar su inscripción debían pagar una suma que evitaban, sobre todo cuando sus recursos eran limitados. De acuerdo al testimonio del representante diplomático hispano en nuestro principal puerto, "*aquí, como en muchas otras partes, son los menos los que acuden a matricularse a pesar de que por mi parte he hecho cuanto he podido a fin de facilitar su inscripción*".<sup>33</sup> Agregaba además que también había dificultades para inscribir a los hijos de españoles, por cuanto "*si los sentimientos de españolismo se conservan vivos en la mayoría de los nacidos en España es rarísimo que existan estas en sus hijos aquí nacidos y educados*".<sup>34</sup>

La información pecuniaria que incorporaba el censo de 1888 era incompleta, según propias declaraciones del Cónsul, por cuanto, en algunos

---

<sup>32</sup> Existen tres casos de estudios interesantes referidos a la generación de cadenas y redes migratorias entre Chile y España: Paula de Dios Crispi, *Inmigración en Chile: Estudio de una Cadena Migratoria Hispana*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, Editorial Universitaria, 1993; María de las Nieves Sánchez, Chaguazoso. *Una Aldea Gallega en Ultramar, Los Chaguazosenses en Chile: Un Caso de Cadena Migratoria*, Santiago, Ediciones Nueva Galicia, 1995; Juan Antonio García S., *La Rioja y Los Riojanos en Chile (1818-1970)*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2002.

<sup>33</sup> Consulado Español en Valparaíso, 1888, "*Estadística de los españoles residentes en Valparaíso, 1888*", en Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Sección Chile, Caja 9288.

<sup>34</sup> *Ibidem*.

casos, se carecía de datos y en otros, simplemente eran muy limitadas. Hacía notar la presencia de algunos inmigrantes que habían tenido éxito en su gestión como comerciantes y mencionaba especialmente a Higinio Ripamonte y Juan Sáez y Torres, sin embargo el primero se había nacionalizado y no evidenciaba gran apego a España. Ambos accedieron a ocupar la presidencia y vicepresidencia, respectivamente de la Cámara de Comercio aunque habían mostrado muy poca preocupación por la institución<sup>35</sup>. También aparece en este documento Fernando Rioja quien, para entonces sólo estaba iniciando sus actividades empresariales como comerciante y se le asignaba apenas un capital de 10.000 pesos, en cambio su hermano Ángel poseía 300.000 pesos.

Fernando Rioja representaba el prototipo del empresario por antonomasia y al inmigrante modelo. Llegó a Valparaíso muy joven con escaso capital en donde inició una carrera empresarial como empleado para luego asociarse con su primitivo empleador y posteriormente independizarse e involucrarse en distintos rubros de la actividad económica. Sus primeros pasos los dio en un establecimiento dedicado a la importación de telas pero luego se involucró en actividades agrícolas, creó una editorial, participó en una maestría, y se dedicó a la fabricación de tabaco en donde emergió su capacidad innovadora con mayor expresión constituyéndose en el más importante empresario de dicho rubro en el país, concentrando las industrias tabaqueras más importantes de Valparaíso que posteriormente, luego de su fallecimiento, pasó a manos de una de las empresas británicas más importantes a nivel internacional<sup>36</sup>. Cabe señalar que la descendencia de Rioja, si bien permaneció en la región, no mantuvo el nivel empresarial del fundador de la rama familiar en Chile.

Cuadro N° 3  
Estructura laboral de la colectividad española de Valparaíso según Censo consular. 1888

SECTOR SECUNDARIO		SECTOR TERCIARIO	
Carniceros	3	Agentes Comerciales	5
Carpinteros	3	Artistas	1
Cigarreros	3	Comerciantes	95
Dentistas	1	Cónsules	1
Fabricantes	2	Dependientes	23
Panaderos	1	Empleados	5
Sastre	2	Empresarios	2
Zapateros	3	Hoteleros-Fonderos	1
		Libreros	4
		Marinos	4

<sup>35</sup> Ibidem

<sup>36</sup> José Pelaez y Tapia, *Corona Fúnebre a la Memoria del Exmo. Sr. Don Fernando Rioja Medel, 1860-1922*, Valparaíso, Imprenta Victoria 1923.

	Médicos	1
	Músicos	3
	Peluqueros	1
TOTAL		7
TOTAL		35
		5

Fuente: Consulado de España en Valparaíso.

Datos en base al censo del consulado 1888

Es interesante advertir, entre los que finalmente se quedan en Valparaíso, que muchos de ellos aparecen en el censo de 1888 como dependientes pero con el tiempo lograron su independencia transformándose en comerciantes y algunos de ellos en empresarios importantes destacando además como líderes en las instituciones de la colectividad como es el caso de Alfredo Fernández Velarde, quien junto a sus hermanos constituían una frondosa familia cuyo impacto en la región, en diversos ámbitos, hasta la actualidad, es muy destacado<sup>37</sup>. Efectivamente, el censo en cuestión entrega antecedentes importantes para observar el punto inicial de muchos miembros de la colectividad cuyas familias aún permanecen en la región<sup>38</sup>.

Debemos si también consignar que muchos de los que registra este censo desaparecen totalmente y nunca más los encontramos en la documentación de la colectividad, lo que debe hacernos suponer que regresaron o reemigraron ya sea dentro del país o hacia el extranjero.

El oficio de dependientes, en el censo de 1888 constituye el 66% de la población activa y el de comerciantes el 26% (Ver cuadro N°3). Sabemos además que los dependientes mayoritariamente se desempeñaban en establecimientos que pertenecían a comerciantes españoles por lo que allí se expresaba el proceso de conformación de redes internas de la colectividad. En cuanto al tipo de comercio que regentaban los españoles de la época, el Cónsul hacía notar que la colonia sufrió una favorable transformación, comparada con lo que era antes del bombardeo español a Valparaíso en 1866, cuando *“dominaban los dueños de despachos, término medio entre la taberna y la tienda de comestibles, y hoy no hay casi ningún español en tal actividad, habiéndolos sustituidos los italianos”*. Ante lo cual concluye que *“esto hace que en la colonia si bien no resplandece una ilustración de la cual por desgracia carecen las gentes que vienen a América a buscar la vida, no existe esa turba de gente baja y un tanto soez, cuyo genero de negocios en vez de mejorar su condición natural suele por lo común degradarla”*<sup>39</sup>. Efectivamente, los

<sup>37</sup> Alfredo Fernández Velarde llegó muy joven a Chile y comenzó a trabajar como dependiente primero en Talcahuano, luego en Talca y finalmente llegó a Valparaíso en donde se estableció y consolidó una expectante situación empresarial. Formó parte de sociedades importadoras, tuvo industrias de vestuario y fue propietario, de varias salas de cines ubicadas en Valparaíso, Viña del Mar y Quilpue. Ver: Luis Aguirre E., *Españoles Chilenos*, spi, Valparaíso 1959, p. 125.

<sup>38</sup> Entre otras podemos mencionar a las familias Andueza, De Caso, Arestizabal, Bofill, Saenz, Cortina, Bilbao, Ugarte, etc.

<sup>39</sup> Consulado Español en Valparaíso, *Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso*, Archivo General de la Administración, Alcalá de Henares, Caja 9288.

españoles se establecieron en el comercio urbano como propietarios de tiendas de telas, ferreterías, panaderías, zapaterías, librerías, etc., actividades que poco atrajeron a la comunidad nativa.

Como panadero cabe señalar el caso de Juan Pablo Cuiñas que aparece con un capital de 60.000 pesos. Sabemos que posteriormente su fortuna creció bastante y fue propietario, entre otros bienes, del molino de Casablanca y la fábrica de confites Volta<sup>40</sup>. Otra actividad que desempeñaron los españoles en forma sobresaliente fue la de librero. Reconocemos entre los más destacados a Santos Tornero y sus hijos quienes además fueron propietarios, durante un período, del diario El Mercurio de Valparaíso, pero el conflicto de 1865 les obligó a dejar el país y vender sus bienes. En el censo consular aparecen cuatro librerías: José Estrada, Julio Real y Prado, Fernando Victorino Echaibal y Matías Velet. Este último fue un destacado dirigente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso<sup>41</sup>.

Para comienzos del siglo XX, utilizando como fuente la información existente en el registro civil para quienes contraen matrimonio, se reitera la situación mostrada en los antecedentes correspondientes al período de fines del siglo XIX, sin embargo, aparece, como es obvio, por razones del proceso de desarrollo que afecta a la sociedad, un mayor número de oficios. Excepcionalmente aparecen oficios relativos al sector primario y el número de actividades terciarias triplica a las secundarias. Sabemos que para esta época se encuentran algunas industrias importantes que están controladas por españoles, como por ejemplo las industrias tabaqueras y las panaderías. De hecho en el período estudiado aparecen 15 novios que se identifican como industriales<sup>42</sup>.

En el sector secundario llama la atención el importante número de cerrajeros (54) y carpinteros (38). En cuanto a los primeros, aunque no hemos identificado su procedencia regional, como ya lo señalamos, sabemos que entre los establecimientos regentados por los españoles, hasta la actualidad, se encuentran las ferreterías y mercerías y generalmente se trata de inmigrantes procedentes de Asturias.

De acuerdo a la información suministrada por el Consulado de Valparaíso, desde 1905 en adelante, se advierte que el quinquenio 1906-1910<sup>43</sup>, en relación a los períodos siguientes, fue el que concentró el mayor número de inmigrantes. Posteriormente, como consecuencia de la Primera Guerra Mundial y la depresión económica de los años treinta, se produjeron notorias contracciones en los desplazamientos migratorios. Un nuevo impulso se produjo luego de la guerra civil española (1936-1939). Sin embargo, desde la segunda mitad del siglo, se advierte un descenso inmigratorio para luego

---

<sup>40</sup> Entrevista a Carlos de Carlos Stolzen, Enero 2007.

<sup>41</sup> Libro de Actas de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso, 1920 – 1935.

<sup>42</sup> Archivo del Registro Civil de Valparaíso.

<sup>43</sup> Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores Fondo Correspondencia Embajadas y Legaciones, Chile, 1905-1915. Expedientes correspondientes a esos años.

percibirse un movimiento mas bien de retorno por cuanto serán mas los españoles que dejan el país que los que llegan<sup>44</sup>.

La cifra más alta de españoles concentrados en Valparaíso fue de alrededor de 3500 personas, para el primer cuarto de siglo, que correspondía aproximadamente al 15,31% del grupo de españoles avecindados en Chile (Ver cuadro N° 4).

**Cuadro N° 4**  
**Colectividades europeas. Departamento de Valparaíso**  
**1875 -1952**

Nacionalidades	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
<b>Alemanes</b>	1.134	1.165	1.396	2.055	1.440	1.503	2.162	1.568
<b>Franceses</b>	986	819	1.097	1.003	791	549	377	375
<b>Españoles</b>	46	62	1.317	3.463	3.496	3.040	3.233	2.836
<b>Británicos</b>	1.785	1.478	1.974	2.053	1.799	1.322	693	419
<b>Italianos</b>	807	1.449	2.264	2.985	2.837	2.834	2.848	2.632
<b>Otros extranjeros</b>	1.863	2.189	2.252	3.071	3.080	3.747	4.351	4.762
<b>Total extranjeros</b>	6.921	7.662	10.302	14.630	13.443	12.995	13.664	11.592

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

La situación que presentaba Valparaíso, de acuerdo al origen regional de los inmigrantes españoles, no era exactamente representativa de todo el país, ya que al comparar la distribución de estos, según su procedencia, con las ciudades de Santiago y Concepción, se pueden encontrar algunas variantes<sup>45</sup>. Puede señalarse como hechos destacables una mayor concentración porcentual de vascos en Valparaíso y el predominio de castellanos viejos en Concepción, los que representan prácticamente la cuarta parte de la población española de esa ciudad. Por otro parte, en Santiago llama la atención la hegemonía de los catalanes sobre los otros grupos<sup>46</sup>. Pareciera que esta distribución respondió sólo a una instancia propia del azar

<sup>44</sup>. Salvador Palazón Ferrando, *Capital Humano Español y Desarrollo Económico Latinoamericano. Evolución, Causas y Características del Flujo Migratorio (1882-1990)*, Tesis doctoral, U de Valencia 1995, p. 380, sostiene que para 1967 ingresaron 270 españoles a Chile pero salieron 379

<sup>45</sup> Leonardo Mazzei y Ximena Larreta, "La Colectividad Española en la Provincia de Concepción", en Baldomero Estrada (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, 1994, p.214.

<sup>46</sup> Carmen Norambuena, "Presencia Española en Santiago de Chile", en Baldomero Estrada (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, 1994, p.

por cuanto no conocemos razones que permitan otro tipo de explicación a este tipo de distribución.

### **Inserción Laboral Españoles en Buenos Aires**

De acuerdo al censo de 1895, los españoles en Buenos Aires eran 80.000 y representaban al 12% de la población bonaerense que alcanzaba la cifra de 660.000 habitantes. Un 27% eran italianos y un 8% pertenecían a otras nacionalidades europeas.<sup>47</sup> Más de la mitad de los habitantes de Buenos Aires y alrededor de las tres cuartas partes de la población activa eran extranjeros. Su esquema de varios estratos desplazó la estructura dual colonial.

#### **Cuadro Nº 5**

##### **Distribución ocupacional españoles en Argentina 1857-1889**

<b>PROFESION</b>	<b>NÚMERO</b>	<b>% NÚMERO</b>	<b>% PROFESIÓN</b>
<b>Agricultores</b>	70.164	43.5	12.8
<b>Albañiles</b>	6.534	4.0	34.3
<b>Artisanos</b>	5.637	3.5	16.8
<b>Artistas</b>	3.307	2.1	21.0
<b>Colonos</b>	11.366	7.0	26.6
<b>Comerciantes</b>	2.085	1.3	13.1
<b>Jornaleros</b>	26.294	16.3	37.4
<b>Jardineros</b>	1.007	0.6	22.2
<b>Varios</b>	16.679	10.3	30.7
<b>Sin Identificar</b>	18.227	11.4	24.7
<b>TOTAL</b>	161.350	100	

Fuente: Memoria de la Dirección General de Inmigración correspondiente a 1889. En: Cesar Yañez Gallardo, "Argentina como país de Destino. La Emigración Española entre 1860 y 1930, Estudios Migratorios Latinoamericanos Nº13 (1989)

Con el avance de la europeización demográfica la ciudad se hizo menos pigmentocrática. La ciudad, con la expansión del comercio, el sistema educativo, los medios de comunicación, se aburguesó culturalmente. Los recién llegados perdieron parte de su ventaja previa (buena apariencia y buenos modales). En 1895 los nativos superaban a los nacidos en Europa en los estratos más altos de la estructura ocupacional y también en los intermedios. Cabe señalar que muchos de ellos eran hijos de inmigrantes.

<sup>47</sup> Alejandro E. Fernández, "El Mutualismo Español en un Barrio de Buenos Aires: San José de Flores (1890-1900)", en: Estudios Migratorios Latinoamericanos Nº13 (Buenos Aires, 1989).

El retraso industrial argentino en relación a Europa y EEUU hizo más lento el proceso de proletarización. Siempre existieron posibilidades para el desarrollo de actividades independientes. *“El ideal cultural de independencia era tan fuerte que incluso hoy, después del desarrollo del capitalismo monopolístico y de aparatos estatales gigantescos, la empresa unipersonal o familiar es omnipresente en el paisaje porteño”*. Es el fenómeno que los argentinos denominan “cuentapropismo”<sup>48</sup>.

La economía urbana argentina tomó un camino intermedio entre el monopolio del capitalismo industrial y el crecimiento agrícola no industrial. La automatización no se impuso como para que primara la demanda por obreros no calificados como ocurrió en los países más desarrollados. Este carácter intermedio probablemente posibilitó más oportunidades para lograr mayor movilidad social e independencia que en otras sociedades con situaciones más extremas tanto en la industrialización como en el inmovilismo. Esta situación, por otra parte provocó que Argentina atrajera una proporción mayor de inmigrantes calificados y alfabetizados que los EEUU o que Cuba menos desarrollada. El mercado era más permeable en Argentina ya que había menos competencia que en los EEUU, caracterizada por una corriente emigratoria más antigua y mejor asentada. Poseían además una clase media ya establecida<sup>49</sup>.

El extraordinario crecimiento económico argentino, luego de 1880, sumado a los mejores salarios estimuló de manera sustantiva la inmigración española que se distribuyó en forma variada en diversas actividades tanto en las zonas rurales como en los centros urbanos. Para 1890, la renta real per cápita en España correspondía a 500 dólares frente a los 780 que tenían los argentinos<sup>50</sup>. Un interesante indicador respecto al atractivo que ejercía Argentina para los españoles lo dan los índices de radicación que para la década de 1880 llega a niveles extraordinarios, sobre un 80%, en consideración que el promedio, para el período comprendido entre 1871 y 1924, fue de 60%, que resulta sobresaliente comparado con los italianos que llegaron a poseer un promedio de radicación del 46.3% para el mismo período. Cabe señalar que, en general, los promedios de radicación se ubicaban dentro del rango del 40-45% y por consiguiente el retorno y la reemigración eran superiores al 50% (Ver cuadro N°6).

**Cuadro N° 6**  
**Índices de radicación de inmigrantes en Argentina**  
**1871-1924**

<b>PERIODOS</b>	<b>ESPAÑOLES</b>	<b>ITALIANOS</b>
1871 – 1880	55.4	24.2
1881 – 1890	84.7	74.2

<sup>48</sup> José C. Moya, op cit, p.230.

<sup>49</sup> Ibidem, p. 230-231.

<sup>50</sup> Blanca Sánchez A., op. cit., p. 213

1891 – 1900	55.8	47.2
1901 – 1910	74.8	56.7
1911 - 1920	30.8	-0.8
1921 - 1924	58.7	76.7

Fuente: Beyhaut G., Cortés Conde R., Gorostegui H. y Torrado H., *Inmigración y Desarrollo Económico*, Buenos Aires 1961.

**Cuadro Nº 7**  
**Distribución ocupacional de Buenos Aires según nacionalidad, 1895 (%)**

Nacionalidad	No Calificados	Calificados y semicalificados	No Manual Bajo	Profesional Bajo y No Manual Intermedio	Profesional Alto	Cantidad Muestra
<b>Espanoles</b>	35.1	38.9	18.4	7.0	0.6	3317
<b>Italianos</b>	28.9	47.9	13.2	9.4	0.6	2756
<b>Franceses</b>	19.9	47.8	16.2	14.7	1.4	815
<b>Alemanes</b>	12.2	43.7	20.7	19.8	3.7	222
<b>Británicos</b>	9.0	41.0	38.0	10.2	1.7	234
<b>Argentinos</b>	25.9	38.7	21.6	10.0	3.8	1562

Fuente: José Moya, *Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires, 1850-1930*, p.232.

**Cuadro Nº 8**  
**Colectividades europeas. Ciudad de Buenos Aires**  
**1869 -1936 (%)**

Nacionalidad	1869	1887	1895	1904	1909	1914	1936
<b>Italianos</b>	47.9	60.4	52.5	53.4	49.3	39.1	34.3
<b>Espanoles</b>	15.8	17.3	23.2	24.5	31.0	38.4	37.2
<b>Franceses</b>	15.3	8.7	9.6	6.4	4.5	3.4	1.7
<b>Ingleses</b>	3.4	1.8	1.9	1.2	1.2	1.1	0.5
<b>Alemanes</b>	2.2	1.7	1.5	1.2	1.3	1.3	2.0
<b>Otros</b>							
<b>TOTAL</b>	100	100	100	100	100	100	100

Al observar el cuadro N° 7 se percibe una distribución laboral que se concentra mayoritariamente entre no calificados y semicalificados (74%). Hubo una fuerte concentración de mano de obra en el servicio doméstico que llegó a ser el 40% de la colectividad entre lo cuales predominaban los gallegos y vascos. Por otro lado, los oficios identificados como no manuales y profesionales, suman sólo un 26%. En tales funciones tendríamos que ubicar a los comerciantes, vendedores, dependientes y diversas actividades correspondientes a los denominados “cuentapropistas”.

En relación a las otras colectividades europeas, se advierte que los españoles ocupan posiciones inferiores a los británicos y alemanes y franceses. En cuanto a los italianos las posiciones eran muy similares. Para 1909, el 20% de los inmigrantes procedentes del Norte de Europa controlaban empresas comerciales mientras españoles e italianos sólo poseían entre el 7 y el 8%<sup>51</sup>. Los españoles “bonaerenses”, a diferencia de los españoles “porteños” de Valparaíso ocupaban, como colectivo, la segunda posición, siendo superados en cantidad por los italianos. Aunque durante el siglo XX la colectividad fue aumentando porcentualmente su presencia, los italianos también mostraron similar tendencia ocupando siempre la posición de liderazgo de las comunidades europeas (Ver cuadro N° 8).

### **Análisis Comparativo de los Procesos Migratorios de Valparaíso y Buenos Aires**

En consideración a los antecedentes conocidos sobre las características de los procesos de inserción laboral que experimentaron las colectividades españolas de Buenos Aires y Valparaíso podemos señalar algunos aspectos relevantes que permiten distinguir tanto las diferencias que presentan ambos fenómenos como también sus causas.

La significativa diferencia cuantitativa entre ambas colectividades se manifiesta como una clara expresión de los diferentes niveles de desarrollo económico como del tipo de economía que poseían ambos países en cuestión. Por otro lado, el caso particular de las ciudades seleccionadas, concentradas en la labor portuaria, manifestó de manera sustantiva la diferencia en cuanto a la importancia que ambas ciudades poseían para sus respectivos países. Valparaíso, en 1907, tenía una población de 164.493 habitantes, mientras Buenos Aires se empinaba sobre 1.100.000 habitantes<sup>52</sup>. De acuerdo al cuadro N° 9 la proporción de la población española, en relación al total de cada ciudad, expresa también la pronunciada diferencia que presentan ambas ciudades, por cuanto la proporción de población española en Buenos Aires es seis veces superior a la existente en Valparaíso.

#### **Cuadro N° 9**

---

<sup>51</sup> José Moya, op. cit., p.233.

<sup>52</sup> La información para el caso de Valparaíso corresponde al Censo Poblacional de 1907 y para Argentina fue obtenida de Guy Bourdé, Buenos Aires, *Urbanización e Inmigración*, Buenos Aires, Editorial Huemul, 1977, p.145.

**Población total, % extranjeros y % españoles  
Buenos aires y Valparaíso**

<b>AÑO</b>	<b>CIUDAD</b>	<b>Población Total</b>	<b>% Extranjeros</b>	<b>% Españoles</b>
1909	B. Aires	1.231.698	46%	14.2%
1907	Valparaíso	164.603	7.8%	2.1%

Fuente: República de Chile, Censo Poblacional de 1907. Argentina, en Guy Bourdé, Buenos Aires, Urbanización e Inmigración, Editorial Huemul, Buenos Aires 1977, p.145.

Al analizar las características laborales de las respectivas colectividades podemos también advertir diferencias notorias en cuanto a la fuerte concentración que tienen los españoles en Valparaíso en las actividades comerciales, ubicándose en los oficios catalogados como no calificados sólo el 6.8% del colectivo, frente a los establecidos en Buenos Aires que constituyen el 35% del grupo (Ver cuadro N° 9). Para 1909, el 78% de los españoles en Buenos Aires se registraron como obreros no calificados<sup>53</sup>. Esta diferencia en la inserción laboral no estaba necesariamente relacionada con el capital cultural, por cuanto para 1887 en Buenos Aires el nivel de alfabetización de la colectividad era de un 78% y en Valparaíso, para 1885 era del 78%<sup>54</sup>. Cabe señalar que para 1887, en España la alfabetización llegaba apenas al 30%<sup>55</sup>. Es decir, las diferencias en la forma de insertarse en los respectivos mercados, no estaban determinadas por las características de los inmigrantes sino por las posibilidades que otorgaba el medio receptor. Por otro lado, las características culturales de los inmigrantes, en cuanto a instrucción, son muy superiores a las del promedio de la sociedad de origen<sup>56</sup>.

La mayor dimensión de Buenos Aires respondía a una economía mas compleja ya que a su condición de puerto agregaba también la de ciudad industrial y se expresaba en la diversificación laboral de la población económicamente activa, tanto de la colectividad española como de la población en general. Por el contrario, Valparaíso concentraba su actividad fundamentalmente en el quehacer portuario y su principal actividad la generaba fundamentalmente el comercio que es donde se concentraba mayoritariamente la población inmigrante.

El evidente diferencial que existía en los salarios, entre España y Argentina, estimulado por las políticas estatales argentinas, explica el masivo

<sup>53</sup> J.C. Moya, op. cit. p.234.

<sup>54</sup> Para Argentina la información está en J. C. Moya, op cit, p. 234 y para Valparaíso ver cuadro N° 10.

<sup>55</sup> Antonio Guzmán Reina, *Causas y Remedios del Analfabetismo en España*, Madrid, Ministerio de educación Nacional, 1955, p.15, en: Juan Antonio García, Villoslada de Cameros, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2009.

<sup>56</sup> Para el caso de Chile, en los censos de 1875, 1885 y 1895, la tasa de alfabetización no logra traspasar la barrera del 50%.

flujo de inmigrantes españoles a la república rioplatense. Por el contrario, en Chile los salarios no eran atractivos y sólo era viable la inmigración en forma reducida a partir del funcionamiento de redes migratorias que garantizaban la inserción en una actividad independiente con posibilidades de obtener beneficios satisfactorios.

En cuanto a la relevancia numérica de la colectividad española dentro del contexto de inmigrantes europeos, es perceptible la tendencia a aumentar a través del transcurso del siglo XX, tanto en Buenos Aires como en Valparaíso. Es sin duda, la expresión de la mantención de los flujos migratorios, fundamentalmente a través de las redes migratorias, a diferencia de los otros países, especialmente de Norte de Europa, que a partir de la década de 1920, dejaron de llegar a las costas americanas y más bien se percibe un proceso de retorno. Para entonces, los británicos tuvieron que ceder el paso a los norteamericanos en cuanto al control de las actividades económicas en el continente, y los alemanes, derrotados en la I Guerra Mundial tuvieron que replegarse perdiendo su posicionamiento en la economía internacional. La persistencia de los problemas económicos y políticos en la península ibérica mantuvo el interés por emigrar que se vio estimulado, además, por los llamados de millones de españoles establecidos en América que no tenían interés en regresar ya sea por estar logrando sus aspiraciones en los lugares de inmigración o simplemente no veían atractivo el escenario en sus respectivas regiones de origen o no contaban con los recursos para hacerlo.

En cuanto al posicionamiento de los españoles, en la estructura económica, tanto en Buenos Aires como en Valparaíso, queda evidenciado que su posición, en relación a las otras colectividades europeas, responde al grado y nivel de importancia que posee España dentro del contexto internacional y que para la época era muy secundario. De allí entonces que en ambos puertos el liderazgo de la actividad económica lo ejercían británicos, alemanes y franceses.

Desde el punto de vista teórico, el análisis de los procesos estudiados ofrece varias perspectivas. Desde un plano histórico macro podemos insertar todo el proceso vivido por América Hispana desde la teoría del sistema global (conocida también como teoría de los sistemas mundiales) que se sostiene en la existencia de un sistema mundial, desde el siglo XVI cuando se inició un ciclo de penetración capitalista en diversas áreas periféricas en busca de riquezas, especialmente materias primas y que trajo como consecuencia la movilidad geográfica de la población<sup>57</sup>. Dentro de esta teoría, las migraciones internacionales son parte de la dependencia de los países periféricos de los centrales (De allí sus vínculos con la teoría de la dependencia). Se relacionan los movimientos migratorios a la macro organización de las relaciones socioeconómicas, la división geográfica del trabajo y los mecanismos políticos del poder y la dominación<sup>58</sup>.

---

<sup>57</sup> Graciela Malgesini (Compiladora), *Cruzando Fronteras. Migraciones en el Sistema Mundial*, Barcelona, Fundación Hogar del Empleado, 1998, p.22-23.

<sup>58</sup> Jorge Durand y Douglas Massey, *Clandestinos. Migración México Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI*. Aunque esta teoría está fundamentalmente enfocada a explicar el fenómeno migratorio de fines del siglo XX, su fundamentación es válida para un análisis

Otra perspectiva macro que surge especialmente desde la economía es la denominada teoría neoclásica, ya mencionada por Sánchez Albornoz, para explicar la emigración europea a América, que combina la perspectiva micro de la adopción de decisiones por parte de los individuos con la perspectiva macro de los determinantes estructurales. Se fundamenta en la redistribución espacial de los factores de producción en respuesta a los precios relativos. En el caso de las migraciones se producen como consecuencia de la desigual distribución espacial del capital y del trabajo. Es una posible explicación para el fenómeno migratorio a Buenos Aires donde efectivamente los inmigrantes encontraban posibilidades laborales con salarios más atractivos que en sus respectivos países<sup>59</sup>. Sin embargo no puede aplicarse para el caso chileno por los bajos salarios y la escasa corriente migratoria que hubo.

El caso chileno, específicamente Valparaíso, tiene apoyos teóricos en las explicaciones que han surgido, a fines del siglo XX, para el desarrollo empresarial que han mostrado ciertos grupos de inmigrantes<sup>60</sup>. Existen tres enfoques que sobresalen. El primero de ellos, conocido como culturalista, privilegia las características que posee el grupo inmigrante como explicación de sus capacidades empresariales. Así se explicaría la propensión al autoempleo de judíos, chinos y coreanos. Es decir se trataría de comunidades que poseen un bagaje cultural distintivo que involucra diversos patrones conductuales como tradición empresarial y propensión al ahorro<sup>61</sup>. En este modelo se pone énfasis en el relevante uso que se hace de “los recursos étnicos” que se expresan en forma material (financiamiento) como en el apoyo en la gestión empresarial. “Incluyen las relaciones de amistad, los sistemas de matrimonio, las relaciones de confianza, el capital social, los factores culturales, la religión, la lengua, los valores y actitudes empresariales, las asociaciones de crédito rotativas, redes sociales, etc.”<sup>62</sup>.

Una segunda teoría, identificada como estructuralista, se concentra en las condiciones contextuales de la sociedad receptora y para el caso contemporáneo se refiere fundamentalmente a las limitaciones que les pone el

---

anterior. Entre los detractores de esta teoría, Joaquín Arango, “*La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra*”, Migración Y Desarrollo, N° 1, 2003, se argumenta que “se trata de una gran generalización, un subproducto de una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada, en la que todo los países atraviesan por procesos similares, como si siguieran un guión colosal o los rígidos esquemas del desarrollo histórico. En un escenario tal, los migrantes son poco más que peones pasivos en el juego de las grandes potencias y de los procesos mundiales regidos por la lógica de la acumulación de capital”.

<sup>59</sup> Joaquín Arango, “La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra”, Migración Y Desarrollo, N° 1, 2003, p. 3-4.

<sup>60</sup> Carlota Solé, Sonia Parella y Leonardo Cavalcanti, *El Empresariado Inmigrante en España*, Barcelona, Fundación La Caixa, 2007.

<sup>61</sup> Ivan Light, *Ethnic Enterprise in America*, University of California Press, Berkeley-London, 1972; E. Bonacich, “A Theory of Middleman Minorities”, *American Sociological Review*, N° 38 (1973); M. Zhou, *Chinatown*, Temple University Press, Filadelfia, 1992; P. G. Min, “The Structure and Social Function of Korean Immigrant Churches in United States”, *International Migration Review*, Vol. 26 (1992); P. Sow, “Prácticas Comerciales Transnacionales y Espacios de Acción de los Senegaleses en España”, en A. Escrivá y N. Ribas (Coords.), *Migración y Desarrollo*, Córdoba, CSIC, 2004.

<sup>62</sup> G. Malgesini, op. cit. p.19.

mercado empujándolos a buscar posibilidades como trabajadores independientes haciendo buen uso de las redes étnicas establecidas. De allí entonces que la creación de empresas no sería el resultado del surgimiento de oportunidades sino que es una reacción al bloqueo del mercado laboral que los empuja a la alternativa del autoempleo<sup>63</sup>.

La tercera alternativa teórica reúne los factores anteriores por lo que se le reconoce como teoría integradora. Establecen la necesidad de considerar las características del grupo, la estructura de oportunidades del medio receptor y las estrategias étnicas<sup>64</sup>. Este modelo se ha aplicado fundamentalmente en Norteamérica.

Entre estas teorías se hace notar las limitaciones que encuentran actualmente los inmigrantes en Europa para poder integrarse en los mercados regulares debido a sus limitaciones idiomáticas o condiciones de ilegalidad y por consiguiente se ven presionados para incursionar en actividades independientes<sup>65</sup>. La realidad que vivieron los españoles, y en general los europeos en América Hispana, dista mucho de las discriminaciones y limitaciones que tienen que enfrentar los inmigrantes que hoy llegan a Europa o los Estados Unidos por lo que los problemas de rechazo que se les plantean a los afuerinos en el mercado laboral no corresponde aplicar a los europeos que llegaron a nuestras costas. Para fines del siglo XIX, en Sudamérica y específicamente en Chile, la discriminación no fue la causa de que los europeos evitaran el mercado laboral regular sino por el contrario eran ellos quienes se resistían a integrarse a un mercado poco atractivo. Por otro lado, la sociedad receptora mostró más bien una postura condescendiente frente a los europeos en general. Ocurría también que la sociedad nativa mostraba poco interés por explotar las posibilidades comerciales que surgían de la ingente actividad portuaria, lo que se transformaba en un mayor estímulo para los extranjeros quienes hacían uso de sus capacidades laborales y ambiciones propias de quien migra en busca de obtener beneficios económicos en el menor tiempo posible y así poder regresar a su tierra.

La situación de Valparaíso es un buen escenario en donde poder aplicar estas teorías, especialmente la integradora por cuanto es evidente que la estructura de la economía de la ciudad genera posibilidades apropiadas, para estimular el desarrollo de quienes poseen condiciones e interés en explotar los recursos que la modernización provee y que no necesariamente atrae a los nativos. Por otro lado hay que reconocer, al mismo tiempo, que el grupo que se constituye cobijado en las redes del colectivo muestra poseer un capital social y cultural apropiado para enfrentar los desafíos que impone un mercado limitado pero atractivo para quienes están dispuestos a aventurarse como trabajadores independientes.

---

<sup>63</sup>J. A. Cebrián y M. I. Bodega, "El Negocio Étnico, nueva fórmula de comercio en el casco antiguo de Madrid. El caso de Lavapiés", *Estudios Geográficos*, Vol. LXIII, Nº 248-249 (2002).

<sup>64</sup>R Waldinger, H Aldrich y R. Ward, "Opportunities, Group Characteristics and Strategies", en: R. Waldinger et al. (eds), *Ethnic Entrepreneurs, Immigrant Business in Industrial Societies*, Londres, Sage, 1990.

<sup>65</sup>I. Brunet y A. Alarcón, *¿Quién Crea Empresas? Redes y Empresarialidad*, Madrid, Talasa, 2005.

**Cuadro Nº 10**  
**Distribución ocupacional de la colectividad española en Buenos Aires y Valparaíso. 1895 (%)**

Ciudad	No Calificados	Calificados y Semi calificados	No Manua l Bajo	No Manual Intermedio - Profesional I Bajo	No Manual Alto y Profesional I Alto	Cantida d Muestra
<b>B Aires</b>	35.1	50.7	18.4	7.0	0.6	3317
<b>Valparaíso</b>	6.8	17.9	26.2	45.7	3.1	857

Fuente: Para Buenos Aires, José Moya, Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires, 1850-1930, p.232. Para Chile elaboración propia a base del Censo de la República de Chile de 1995.

**Cuadro Nº 11**

**Población españoles alfabetos departamento Valparaíso 1865-1895**

AÑO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	ALFABETOS		TOTAL	%
				SABEN	LEER		
<b>1865</b>	428	15	443	400	13	413	93
<b>1875</b>	306	40	346	262	26	288	83
<b>1885</b>	479	83	562	393	50	443	78
<b>1895</b>	918	399	1317	812	302	1114	84

FUENTE: Censos de la República de Chile para los años indicados.